

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2012.

El duelo y la clínica actual.

Pal, Jimena Andrea.

Cita:

Pal, Jimena Andrea (2012). *El duelo y la clínica actual. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/868>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/N0c>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL DUELO Y LA CLÍNICA ACTUAL

Pal, Jimena Andrea

Universidad de Buenos Aires

Resumen

Mediante el presente trabajo se intenta pensar la actualidad de ciertas ideas psicoanalíticas sobre el duelo como elaboración subjetiva de una pérdida real, a partir de la clínica actual. Se intenta también determinar la influencia de las concepciones sociales actuales sobre la muerte en el trabajo del duelo.

La falta real alude a la falta simbólica, actuando como desencadenante de la neurosis del sujeto. La pérdida puede consistir en un objeto amoroso o en una actividad en la que el ser está implicado. Lo simbólico amortigua el impacto de la falta real.

En la época actual, según Philippe Aries, lo reprimido es la muerte. La supresión de los ritos del duelo muestra la actitud de la sociedad frente a la muerte, obturando el trabajo de duelo.

Puede pensarse el análisis como una sucesión de duelos, como sucesivas subjetivaciones de pérdidas.

Palabras Clave

Muerte, Duelo, Pérdida, Ambivalencia

Abstract

THE MOURNING AND THE CURRENT PSYCHOANALYTIC CLINIC

The present work tries to lead to think about certain psychoanalytic ideas about the mourning as subjective making of a real loss, from the current psychoanalytic clinic. It tries to determine also the influence of the current social conceptions on the death in the elaboration of the mourning.

The real absence alludes to the symbolic absence, acting like the subject's neurosis cause. The loss can consist of an affectionate object or in an activity in which the being is involved. The symbolic thing muffles the impact of the real absence.

In the current epoch, according to Philippe Aries, the death is suppressed. The suppression of mourning rites shows the attitude of the society opposite to the death, hindering this suppression the elaboration of mourning.

The analysis can be thought as a succession of mournings, like successive elaborations of losses.

Key Words

Death, Mourning, Loss, Ambivalence

A partir de la realización del presente trabajo se intenta poder pensar las implicancias psíquicas de las nociones a nivel social sobre la muerte, ciertas concepciones analíticas sobre el duelo como elaboración de una pérdida real, como así también la interpelación por parte de la clínica actual de dichos conceptos.

Para Klein la pérdida de objeto actual a elaborar remite a la pérdida fantaseada de los objetos primarios en la posición depresiva. Aquello perdido actualmente reactiva la pérdida de los objetos destruidos en la fantasía.

El sujeto no solo tiene que introyectar aquello perdido en el presente sino que su mundo interno, la relación con el mundo objetal se ve cuestionada por entero debiendo recuperar las relaciones con los objetos primarios constituidas en dicha posición. Se debe reconstruir en el proceso de duelo la relación con los objetos totales. Esta cuestión subjetiva es comprobable en la clínica. El relato de los sujetos en duelo se asemeja a las visitas rituales por el cementerio en las cuales uno va visitando las tumbas de los seres queridos. El recorrido por "las sepulturas" en la clínica culmina en la detención frente al sepulcro de los padres.

La elección del camino en el que se juega lo más propio, la posibilidad de la elección de un recorrido en el cual se anude algo del deseo, implica el duelo por lo que los padres no fueron, un corte al mandato transgeneracional y a la vez el dejar de lado el sufrimiento por la falla parental del orden de la frustración.

La teorización de Lacan en relación al duelo se articula a la de Klein. Piensa la elaboración del duelo como la introyección del objeto en el yo. El objeto es rescatado y vive en la memoria del sujeto, permanece vivo en lo que es del orden del recuerdo.

En el seminario 6 Lacan habla del duelo como desencadenante de la neurosis. La falta en lo real remite a la falta simbólica, a la castración. Lo ritual como simbólico viene a calmar, a amortiguar la angustia del desencadenamiento. Klein tomando el caso de la señora A, supuestamente su propio caso. Las actividades externas como ordenar las cartas del hijo y los paseos con amigos viendo bellas casas en el barrio vienen a ser soporte de la reconstrucción del mundo interno. La reparación puesta en juego en la actividad cultural viene a calmar la ajetreada realidad interior. Lo externo pacifica lo interno.

La clínica actual interpela el pensar analítico sobre el duelo.

Un paciente de 50 años consulta luego de que unos familiares mueren desmembrados en un accidente de tránsito. Comienza en análisis a hablar de los objetos actuales perdidos. Prontamente se remite a la pérdida de su padre o sustitutos. Habla de su relación con la iglesia católica. Recuerda como jugaba al fútbol con el cura de la parroquia donde asistía, un "padre", quien para ello graciiosa-

mente se sostenía la sotana. En una sesión señala lo fuerte de mi mirada. Invitándolo a asociar recuerda la mirada fuerte de su padre presentificada en lo actual en la mirada del analista. De niño solo bastaba que el padre lo mirase fijamente para que el desistiese de su accionar. Cuenta como se fue modificando la relación con su padre en el tiempo convirtiéndose el paciente en confidente de los problemas maritales con su madre. El había dejado de ser su padre para convertirse en amigo. El padre ya no era el padre.

Los padres en la actualidad frecuentemente se colocan en posición de amigos, siendo esta una de las formas de sucumbir en la encarnación de la función simbólica. Entonces la pregunta es con quién puede confrontar el sujeto en la realidad, que sucede con la efectivización del asesinato de los padres de la que habla Winnicott, necesaria para el desarrollo psíquico del sujeto en constitución.

La expectativa del sujeto es que el objeto sobreviva a su uso, al amor primitivo, a la cruda forma de amarlo. El sucumbir del objeto en su función de sostén arroja al sujeto a la inermidad. Sucumbe el marco necesario para su desarrollo psíquico. El vivir de manera creadora queda amenazado cuando el sujeto debe autosostenerse ante la falla del ambiente en la función de contención.

Para Klein el asesinato de los padres es del orden de lo fantaseado. Al dirigirse amor y odio al objeto total de la posición depresiva surge la culpa y a la vez el sentimiento de triunfo frente a la pérdida del objeto. La utilización de la defensa maníaca conlleva la negación del dolor por su pérdida. El sentimiento de triunfo no sería de por si patológico, forma parte del duelo normal. La pérdida real efectiviza el triunfo por sobre el objeto.

La realización de lo que es del orden de lo fantaseado ocasiona culpa. En ciertos casos, es la ambivalencia excesiva la que determina la constitución de un duelo como patológico. Ante la falta real del objeto o su posible desaparición real la culpa por las fantasías de asesinato ocasionan la emergencia de altos montos de angustia. Tal es el caso de un paciente de 20 años con supuestos ataques de pánico. Su padre sufrió un infarto un día después de que el joven le gritó a viva voz tras una discusión por sentirse invadido que ojalá muriese. Las sensaciones corporales del muchacho en los ataques de pánico reproducen en parte los dolores corporales del padre en el ataque cardíaco. Al trabajar en análisis la ambivalencia desaparece la sintomatología.

Una paciente de 50 años consulta en la actualidad por ataques de angustia. La sensación angustiosa se presenta en las situaciones en que sale de su casa. Indagando acerca del origen del trastorno, su emergencia coincide temporalmente con la muerte de su ex cuñada, absolutamente sorpresiva para ella. Comenta lo chocante que fue encontrarse con el cajón cerrado. No hubo velatorio ni entierro. El cuerpo fue cremado. Los rituales fueron suspendidos. Dice que no sintió tamaño malestar frente a la muerte de su padre, situación en la cual se cumplieron con el rito del duelo, con el velatorio a cajón abierto, entierro y construcción de tumba.

Aries en su serie de libros "Historia sobre la muerte en occidente", "El hombre frente a la muerte" y "Morir en occidente" habla de que en la actualidad la sexualidad es permitida socialmente y lo prohibido es la muerte, la manifestación del dolor frente a la pérdida es sancionada y surge como síntoma social de la prohibición del pesar frente a la muerte del ser querido la omisión de los rituales mortuorios.

Una paciente de 60 años se encuentra ferozmente enojada con su hija de 30 años, quien se corta las venas con inmediata posterioridad a la ruptura con su actual pareja. Algunos años antes, en un momento coincidente con la muerte de su abuela a la que estaba muy apagada, toma una caja de ansiolíticos tras romperse la relación de pareja con un anterior partenaire. La madre no comprende como su hija siendo joven y exitosa laboralmente tiene dificultad para soportar las pérdidas. No soporta ver sus manifestaciones de dolor que terminan violentándola. Se interviene en el tratamiento sobre la cuestión de poder estar con la hija sin cuestionar su intenso penar. Aries cuenta como el duelante se convierte en un paria social, aislado y evitado por su entorno en los momentos álgidos de transito por el penar, en los momentos cercanos a la desaparición del objeto.

La concepción de Freud en "Duelo y melancolía" coloca a lo perdido en lugar de objeto de consumo. La prueba de realidad marca que el objeto no está más. El yo decide no sucumbir a la destrucción acompañando al objeto en su destino. Se inicia entonces el retiro de la libido del objeto luego de la hipercatectización de las representaciones. La energía quedará libre para investir nuevos objetos. La gran pregunta clínica es: los objetos son reemplazables? Con la decatetización de las representaciones relativas al objeto, según esta versión freudiana del duelo, aquello que se ha amado quedaría relegado al limbo. En cambio, en el capítulo 7 de "Psicología de las masas y análisis del yo" al hablar del caso Dora y el sepultamiento del complejo de Edipo la identificación aparece suplantando la elección objetal. En la misma línea de trabajo, en "el yo y el ello" plantea que el yo de la histeria es un "cementerio de identificaciones". En la histeria aparece la identificación como resto del lazo amoroso roto, de una elección que ya no es tal.

Para Klein, la identificación no vendría a suplantar la elección de objeto sino que es posible que ambas modalidades de lazo coexisten. Que el Edipo se constituya en simultaneidad al superyó posibilita el tratamiento psicoanalítico de niños. La conformación de dicha instancia psíquica no sería posterior al vínculo amoroso con los padres, sino que tendría lugar en simultaneidad con tal enlace afectivo. A la altura de dos posiciones, dado que la relación de objeto se establece con el objeto interno, la identificación coexiste con la elección objetal.

Para Allouch, en tanto que la realidad es la realidad psíquica, queda desestimada la función del juicio de realidad que determina que el objeto no está más. Prueba de ello es la cuestión de que en los primeros momentos del duelo el sujeto puede olvidar la muerte del objeto e incluso por ejemplo tener la sensación de que lo ve en la calle en la figura de un desconocido. Considera que el muerto es un desaparecido y por definición un desaparecido es alguien que puede reaparecer. Para Klein, si bien menciona lo dicho por Freud en relación a la función del juicio de realidad, no es tal juicio el que cumple una función esencial en el duelo, sino que la realidad externa actúa apaciguando la interna.

En relación a la muerte y la sexualidad se puede pensar con Klein y desde la lectura de Klein por Elsa del Valle como lo libidinal amortigua lo mortífero, como la égida de lo genital es pacificante para el aparato psíquico.

Evidentemente la marca psíquica que deja lo genital es diferente a la actuación de la genitalidad. Puede observarse en la clínica el fenómeno de la sexualización en el sujeto en duelo, como amorti-

guante del dolor, incluso como obturante del trabajo del duelo. Tal es el caso de Gertrudis madre de Hamlet. Como reclama el hijo, la comida de los funerales ha servido para los esponsales. Pron坦amente se ha olvidado al padre. El dolor fue obturado. Aparece también en la película "Corazones abiertos" del grupo de cineastas del dogma como una nueva relación del orden de lo amoroso viene a tapar una pérdida y a obturar su elaboración. Tras un accidente de tránsito y la pérdida de la posibilidad de caminar por parte de un paciente, su mujer empujada por él a desentenderse de la situación, entabla una relación amorosa con el médico tratante quien es a su vez esposo de la causante del accidente. La genitalidad surge frente a lo trágico.

La sexualización se puede pensar en ciertos casos como defensiva ante lo mortífero por parte de quienes se enfrentan a la mortandad, a la fragilidad de la mantención de la vida. En la misma línea, una paciente de 50 años afectada de cáncer terminal y movilizada por la cuestión de la finalización de su vida cuenta como la actividad sexual con su esposo calma su pesar psíquico.

Una paciente de 73 años consulta por pérdida del interés y la voluntad. Luego de la muerte de su esposo hace 10 años comienza a realizar actividades recreativas en un centro gallego, cuestión que le resulta pacificante en un punto porque se enlaza a sus orígenes españoles. Su padre era español. La pareja que tiene hace 3 años también lo es. En dicho centro realizaba con él actividades relativas a la danza. Anuda algo de lo más propio de su ser a dicha actividad que asocia con la vitalidad, con disfrutar de la vida. Tras una lesión de rodilla abandona su inserción en el grupo donde la realizaba. La emergencia del dolor psíquico coincide temporalmente con dicho abandono. Tomando a Winnicott puede pensarse la pérdida como un cambio del orden de lo ambiental. La interrupción de la continuidad existencial provoca la emergencia de la angustia. Se pierde algo real a lo cual se enlaza lo que es del orden de lo vital, de lo creativo, aquello a lo que el sujeto enlaza lo más propio de su ser. En dicha línea; Lacan en el seminario 10 plantea que el duelo consiste en la introyección del objeto real en el yo. Un agujero queda en lo que es del orden ser. Una parte propia se va con el objeto. Puede pensarse en esta dirección la decatetización de las representaciones relativas a aquello que se pierde postulada por Freud en "Duelo y melancolía".

Para la paciente de la cual venimos hablando, la pérdida actual la remite al duelo por su esposo. Comenta como se acostumbra a vivir sola y como su subjetividad fue trastocada al regresar su hijo al hogar tras separarse de su esposa.

En relación a la actualidad, se puede pensar en la cuestión de cómo los padres se acostumbran a arreglárselas en su soledad tras la partida del hijo y el impacto subjetivo que implica el regreso de aquel dado por perdido, del hijo en un punto duelado, cuestión que menciona Winnicott en referencia a la dificultad materna para poder alojar a los niños que retornan del exilio tras la guerra.

Para dicho psicoanalista el trauma es consecuencia de una ruptura a nivel de la provisión ambiental e implica la emergencia de la angustia inconcebible. Como resultado se constituye un elemento disociado del yo, se produce la discontinuidad a nivel de lo existencial, la emergencia de aquello que queda apartado de la posibilidad de ser historizado. Implica la pérdida de la fe en el ambiente. El trabajo analítico posibilita que dicha pérdida por medio de la regression, de la actualización de lo disociado en relación a la figura del

analista, sea duelada; que aquello reproducido en la acción presente sea integrado al yo, sea pensado e historizado en vez de repetido.

Es lícito preguntarse si para Winnicott el análisis se trata de la elaboración de pérdidas, de la subjetivación de aquello que del objeto se perdió con su falta real, así como también que parte de uno se perdió con la desaparición del objeto.

A modo de conclusión, a partir de las pinceladas clínicas comentadas con anterioridad, se puede pensar lo siguiente:

- La supresión de los ritos del duelo denotan la posición actual a nivel social frente a la muerte. El dolor del otro por la desaparición de lo querido no es tolerada. El duelante se convierte en un paria incomprendido a ser evitado.
- La operatoria de lo fálico pacifica la realidad psíquica, siendo diferente de la actuación de lo genital. La sexualización puede tener un fin defensivo y a la vez obturante en relación a la elaboración del duelo.
- La toma de posición de amigo por parte de los padres implica la no supervivencia de los mismos frente al asesinato efectivo, siendo consecuencia de ello para el hijo la dificultad de conectarse con lo más propio y poder hacer algo con ello.
- La ambivalencia excesiva obtura el trabajo del duelo.
- Lo duelado puede ser del orden de una actividad donde lo más propio esté articulado a lo externo, del orden de lo transicional.
- Puede pensarse el análisis como el duelo por lo que fue perdido.

Bibliografía

- Allouch, J. (1997): Erótica del duelo en tiempos de la muerte seca. Buenos Aires, Ediciones Literales, 2006.
- Aries, P. (1975): Morir en occidente. Desde la edad media hasta la actualidad. Buenos Aires, Adriana Hidalgo Editora, 2000.
- Aries, P. (1975): Historia de la muerte en occidente: desde la edad media hasta la época actual. Barcelona, Acantilado Editorial, 2011.
- Aries, P. (1977): El hombre frente a la muerte. Barcelona, Taurus, 1999.
- Freud, Sigmund (1915): La aflicción y melancolía. O.C. Tomo I. Madrid, Biblioteca Nueva, 1967.
- Aries, P. (1921): Psicología de las masas y análisis del yo. O.C. Tomo II. Madrid, Biblioteca Nueva, 1967.
- Aries, P. (1923): El yo y el ello. O.C. Tomo I. Madrid, Biblioteca Nueva, 1967.
- Klein, M. (1927): Simposium sobre el análisis infantil. O.C. Tomo I. Buenos Aires, Paidós, 1991.
- Klein, M. (1935): Contribución a la psicogénesis de los estados maniacodepresivos. O.C. Tomo I. Buenos Aires, Paidós, 1991.
- Klein, M. (1940): El duelo y su relación con los estados maniacodepresivos. O.C. Tomo I. Buenos Aires, Paidós, 1991.
- Klein, M. (1946): Notas sobre algunos mecanismos esquizoides. O.C. Tomo III. Buenos Aires, Paidós, 1991.
- Klein, M. (1952): "Algunas conclusiones acerca de la vida emocional del lactante". O.C. Tomo III. Buenos Aires, Paidós, 1991.
- Lacan, J. (1959): Seminario 6: El deseo y su interpretación. Inédito.
- Lacan, J. (1963): Seminario 10: La angustia. Buenos Aires, Paidós, 2007.
- Winnicott, D. (1958): Escritos de pediatría y psicoanálisis. Barcelona, Laia, 1979.
- Winnicott, D. (1965): Los procesos de maduración y el ambiente facilitador. Buenos Aires, Paidós, 2002.
- Winnicott, D. (1971). Realidad y juego. Barcelona, Gedisa, 1994.
- Winnicott, D. (1984): Deprivación y delincuencia. Buenos Aires, Paidós, 2005.
- Winnicott, D. (1989): Exploraciones psicoanalíticas I. Buenos Aires, Paidós, 2006.